



REPORTAJE A FONDO

REACTIVACIÓN DEL SECTOR AGRÍCOLA EN GRANADILLA DE ABONA

ANTECEDENTES

Fue en la década de los setenta cuando la denominada "Revolución Verde" y el comienzo de la etapa del desarrollo turístico en Tenerife marcaron definitivamente el futuro de la agricultura y ganadería en nuestra isla.

La Revolución Verde significó el aumento de la productividad como consecuencia de la mecanización del campo y el aporte de insumos externos (agroquímicos de síntesis, fertilizantes y plaguicidas), pero sobre todo, se vendió la idea de que esta nueva forma de agricultura aumentaría las rentas agrarias y eliminaría el hambre en el mundo.

En un primer momento daba la impresión que las cosas iban evolucionando en esa dirección, pero cincuenta años después observamos lo siguiente: el hambre en el mundo ha aumentado y el incremento de productividad en las cosechas se ha convertido en productivismo (obtención del máximo de kilos sin tener en cuenta la degradación del suelo, la contaminación ambiental y la salud de los ciudadanos). En definitiva, la agricultura se ha convertido en un negocio absoluto.

A esta situación tenemos que añadir las consecuencias de las subvenciones de los excedentes de la Política Agraria Común que, junto a la concentración del mercado de alimentos en unas pocas multinacionales, han ido tejiendo una red poderosa que controla tanto la producción como la comercialización de los alimentos. En esta importante red incluimos el mercado mundial de insumos así como el de semillas estériles, siendo estas últimas manipuladas genéticamente para que los agricultores no puedan volver a sembrarlas y generar así dependencia a los agroquímicos.

A lo largo de los últimos sesenta años, la concatenación en el tiempo de estas circunstancias ha perjudicado sustancialmente a las pequeñas fincas agrarias. Estas fincas han ido desapareciendo al mismo tiempo que la mano de obra se ha ido desplazando al sector terciario donde se podía obtener una renta familiar que permitía remplazar los alimentos que procedía de la agricultura por la de los supermercados y grandes superficies.

En este contexto se debe añadir también que las políticas agrarias y comerciales de las administraciones públicas no han sido capaces de desarrollar alternativas que evitasen el declive paulatino del sector primario en la isla.

DIAGNÓSTICO AGRARIO DE TENERIFE

Desde el punto de vista económico, en Canarias se ha producido un proceso de terciarización de la actividad económica. La contribución del sector primario al PIB canario ha pasado de un 27% en los años sesenta a un 2% en 2008, un desequilibrio peligroso en los sectores productivos excesivamente dependiente de la construcción, los servicios y el turismo.

Esta situación ha desencadenado como resultado unos indicadores de la crisis muy superiores al de cualquier otra zona de ámbito europeo. Mientras en España el paro representa el doble de la media europea, en Canarias es el triple. Además, a todo ello debemos añadir que actualmente en las islas no tenemos capacidad propia para salir de la crisis ya que nunca se ha llevado a cabo una planificación racional de los territorios insulares y sus recursos. Además, se sigue esperando que el turismo tire del carro de nuevo a través de la recuperación de las economías europeas más fuertes.



OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL PLAN ESTRATÉGICO

1.-Crear empleo estable en la agricultura a lo largo de todo el ciclo agrícola, desde la producción hasta que los alimentos llegan directamente a los ciudadanos, contribuyendo así a la diversificación de la economía.

2.-Producir alimentos sanos de calidad, con los máximos criterios de seguridad alimentaria, es decir, alimentos de temporada y ecológicos destinados a los consumidores locales.

3.-Aprovechar todas las posibilidades para favorecer la venta directa a los ciudadanos: infraestructuras como la del Mercado del Agricultor, venta a domicilio o directamente en las fincas, así como aquellas otras opciones que podamos utilizar con la incorporación de las nuevas tecnologías.

4.-Consolidar la planta municipal de compostaje para el reciclaje de materia orgánica, restos de cosechas, podas de jardines y estiércol consiguiendo así fabricar fertilizantes orgánicos naturales (compost), imprescindibles para este tipo de agricultura, disminuyendo la dependencia de insumos externos.

ESTRATEGIA DE REACTIVACIÓN DE LA AGRICULTURA EN GRANADILLA

El objetivo principal para la reactivación de la agricultura es resolver la viabilidad del proyecto. Para ello, se hace necesaria la venta directa desde el productor al consumidor, garantizando así que las rentas resultantes del trabajo agrario vuelvan principalmente a quienes las han generado. Por otro lado, al tratarse de producción fresca que no participa en ninguna otra red comercial, nadie podrá con ese modelo de competitividad; los consumidores tendrán calidad a los mejores precios y los agricultores obtendrán unos precios más justos. Es necesario entonces cambiar el modelo de producción y de alimentación, alcanzando así una producción que tienda a recuperar los sistemas agrarios tradicionales, desde la perspectiva agroecológica a la recuperación de la autonomía en la gestión de los recursos básicos (insumos, semillas, agua y energía, consumo responsable).

Ahora es momento de aprender de los errores cometidos y de sus consecuencias. En este sentido, la diversificación económica y el aprovechamiento agrario es nuestro punto de partida, sobre todo teniendo en cuenta que el 62,08 % del suelo agrícola disponible de la isla está abandonado y que la dependencia agroalimentaria exterior es de un 90%. De este modo, la recuperación de los recursos agrarios debiera convertirse en prioridad en el marco de una planificación económica que piensa en la disminución de la dependencia exterior.

En el ámbito de nuestro término municipal, de las 3.718,38 ha de suelo agrícola disponible, el 79,34 % está abandonado. Tristemente, no hemos sabido incorporar a nuestro nuevo sistema de vida la experiencia y esfuerzo de padres, abuelos y tantas generaciones que hasta hace muy poco vivían de este recurso.

Por mucho que cambie la forma de vida tendremos que seguir alimentándonos de la tierra. Hemos perdido nuestro sentido común, importando mucho de lo que podríamos producir aquí.



Mercado del Agricultor

RECURSOS IDEOLÓGICOS PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y EL CONSUMO RESPONSABLE

Agricultura ecológica (agroecología)

Este tipo de agricultura se diferencia de la convencional por obtener alimentos de mayor calidad al prescindir de aditivos químicos dañinos tan perjudiciales para nuestra salud y medioambiente.

De este modo, se pretende recuperar los sistemas agrarios tradicionales con los criterios de la agroecología, combinando así el conocimiento científico, técnico y el saber que las culturas locales han acumulado en el manejo del territorio y sus recursos.

Banco de tierras

Recuperación del suelo agrícola abandonado para ponerlo a disposición de quien lo quiera cultivar, dentro del proyecto de *Modelo Agrario para la Soberanía Alimentaria*. Por supuesto, tendrán cabida también aquellos que tengan terreno propio.

Este proceso de recuperación agrícola se hará en coordinación con el volumen de producción que podamos ir comercializando.

Comercialización directa con los consumidores

Establecimiento de una alianza entre consumidores y productores para que los alimentos no se conviertan en una mercancía. Este contacto nos permitirá informar a los destinatarios finales del ciclo de los valores, calidad de nuestra oferta y la seguridad alimentaria de nuestro sistema de producción, pudiendo visitar las fincas en cualquier momento para una mayor seguridad.

De esta forma avanzaremos en la adquisición de hábitos de consumo responsables y solidarios, fortaleciendo la capacidad de elección para que la soberanía alimentaria inicie su andadura.

Una de las prioridades del proyecto es asumir el control de la totalidad del ciclo agrario, desde la producción hasta los ciudadanos, puesto que hay que garantizar el regreso de la mayor parte de las rentas a los bolsillos de quienes más han trabajado y arriesgado en los cultivos.

Organización autónoma de la producción y de la gestión

Uno de los conceptos básicos en este proceso de recuperación y Plan de Acción frente al abandono y olvido de las fincas es el de la autonomía, en el sentido de fortalecer las capacidades y recursos propios para disminuir las dependencias externas.

Cuanto menos visitemos a las entidades financieras y representantes de las administraciones públicas, y reduzcamos a la mínima expresión el uso de insumos externos, más nos estaremos acercando a la consecución de los objetivos de dicho proyecto.

Los protagonistas

Es necesario defender y proteger las propuestas o proyectos que nacen desde abajo para que no sean absorbidas por las estructuras de poder, tanto públicas como privadas. Esto no significa que debamos renunciar a las ayudas o subvenciones, puesto que también nos pertenecen y tenemos derecho a ellas, pero conscientes de que no podemos vender nuestra independencia.

Se trata entonces de apostar y fortalecer estructuras de gestión del proceso productivo agrícola controladas por nosotros, pues nos encontramos en un entramado socioeconómico en torno a este sector donde abunda la desorientación y los intereses creados que se niegan a perder sus redes de poder.

Necesitamos convencernos de que tenemos capacidad e inteligencia para echar a andar y elaborar un Plan de Acción que avance en la dirección de encontrar alternativas y soluciones.